

# SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA: DEL MANEJO DE CRISIS EN EL CORTO PLAZO, AL MANEJO DE RIESGOS Y REDUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD EN EL LARGO PLAZO.

## Resumen Ejecutivo

Cinco años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación la disminución del número de personas desnutridas no ha alcanzado el ritmo necesario para lograr la meta prevista para el año 2015. En América Latina es particularmente preocupante la evolución de la subnutrición en los países centroamericanos. En esta subregión, el número de personas subnutridas, lejos de disminuir, ha continuado aumentando. Entre 1990 y 1999 la subnutrición pasó a afectar de 4.9 millones a 6.4 millones de centroamericanos. En vez de acercarse a la meta de **disminución** de 50% en el número de desnutridos, se ha presentado un **incremento** de 30%.

La incidencia de la subnutrición también creció en términos relativos durante ese período. En el trienio 1990-1992 afectaba al 17% de la población centroamericana, mientras que en 1997-1999 ha llegado a afectar al 19% del total. Esta evolución contrasta con la reducción lograda en la incidencia promedio de la subnutrición en América Latina y el Caribe, la cual disminuyó de 13% a 11%. La negativa evolución de la seguridad alimentaria en los países centroamericanos ha llevado los índices de subnutrición en esta región a niveles aún más graves que en el promedio general del mundo en desarrollo, el cual ha pasado de 20% a 17%.

Las condiciones de inseguridad alimentaria se han agravado en los últimos años por prolongadas sequías y la desestructuración del mercado laboral del café, derivada de la brusca caída de precios internacionales, tornándose crónica en muchas zonas marginales de la mayoría de los países de la región. En éstas, el acceso a alimentos de la población rural se ha reducido drásticamente, como consecuencia de un cada vez menor autoabastecimiento y de la reducción de ingresos provenientes del trabajo asalariado estacional, lo que disminuye la capacidad económica para adquirir alimentos.

Con el objetivo de reducir los niveles de inseguridad alimentaria en la población centroamericana, particularmente en la población más pobre y que está en una situación de alta vulnerabilidad y riesgo; una estrategia de seguridad alimentaria apuntaría a contribuir a adecuar las estrategias de manejo de riesgos y a orientar las acciones de los gobiernos, comunidades y hogares rurales para disminuir la vulnerabilidad a factores externos e internos que provocan persistentes crisis de inseguridad alimentaria.

La estrategia apunta a lograr un adecuado equilibrio entre los objetivos de mejorar la seguridad alimentaria, tanto a nivel nacional, como familiar; su énfasis y prioridad estará en reducir la vulnerabilidad y lograr impactos significativos en la seguridad alimentaria familiar. Esto, mediante el aumento en la producción y el autoabastecimiento de alimentos, así como en la protección del ingreso y el consumo familiar y la sostenibilidad de sus sistemas de producción.

La estrategia contempla tres ejes principales que son complementarios y que se corresponden con los niveles: macro, meso y micro, en los que se dan diversas modalidades de manejo de riesgos y debieran organizarse las acciones para el logro de sus objetivos:

- ❑ En el nivel macro: el ámbito regional de acción de los Gobiernos. El reboamiento de la institucionalidad de la integración regional, con el propósito de reducir la vulnerabilidad global a la inseguridad alimentaria, mediante esquemas y mecanismos de manejo de riesgos a nivel regional.
- ❑ En el nivel meso: el ámbito de las comunidades y organizaciones rurales. El mejoramiento de capacidades locales, con el propósito de ampliar las oportunidades de acceso de la población rural a la oferta existente de programas y recursos públicos y a los mercados de servicios financieros y no financieros.
- ❑ En el nivel micro: el ámbito de la familia pobre rural. La transformación de sistemas de producción, con el objetivo de reducir la vulnerabilidad y lograr aumentar la producción de alimentos haciendo un manejo sostenible de los recursos naturales.

La estrategia regional de seguridad alimentaria debe insertarse en la institucionalidad del sistema de integración Centroamericano. Es en ese marco institucional regional donde debieran buscarse alianzas con otras agencias internacionales de cooperación, como el FIDA y el PMA, así como con donantes que han compartido la visión de la FAO en relación a la seguridad alimentaria en Centroamérica, como los Gobiernos de España y Holanda, a fin de generar programas y/o proyectos de cooperación técnica que permitan la instrumentalización de esta estrategia.

# SEGURIDAD ALIMENTARIA EN CENTROAMÉRICA: DEL MANEJO DE CRISIS EN EL CORTO PLAZO, AL MANEJO DE RIESGOS Y REDUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD EN EL LARGO PLAZO.

## NOTA ESTRATÉGICA

Borrador para discusión  
08.05.02

### A. Inseguridad alimentaria y pobreza rural en Centroamérica: una cuestión regional.

Cinco años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación la disminución del número de personas desnutridas no ha alcanzado el ritmo necesario para lograr la meta prevista para el año 2015. Esto es resultado de avances dispares en diferentes regiones y países. En América Latina es particularmente preocupante la evolución de la subnutrición en los países centroamericanos. En esta subregión el número de personas subnutridas, lejos de disminuir, ha continuado aumentando. Al inicio de los años noventa (1990-1992) la subnutrición afectaba a 4.9 millones de centroamericanos; a fines de la década (1997-1999) el número de subnutridos alcanzó los 6.4 millones. En vez de acercarse a la meta de **disminución** de 50% en el número de desnutridos, se ha presentado un **incremento** de 30%.

La incidencia de la subnutrición también creció en términos relativos durante ese período. En el trienio 1990-1992 afectaba al 17% de la población centroamericana, mientras que en 1997-1999 ha llegando a afectar al 19% del total. Esta evolución contrasta con la reducción lograda en la incidencia promedio de la subnutrición en América Latina y el Caribe, la cual disminuyó de 13% a 11%. La negativa evolución de la seguridad alimentaria en los países centroamericanos ha llevado los índices de subnutrición en esta región a niveles aún más graves que en el promedio general del mundo en desarrollo, el cual ha pasado de 20% a 17%. Resulta urgente atender en forma específica el problema de la inseguridad alimentaria en Centroamérica, considerando tanto la disponibilidad de alimentos en la región como la estabilidad en los suministros y la generalización del acceso de toda la población a los alimentos.

En esa evolución juega un papel importante el difícil contexto macroeconómico y las dificultades para un desarrollo económico más acelerado. La tasa de crecimiento económico ha sido un poco mayor y más estable que el promedio latinoamericano; pero sigue estando por debajo de la tasa de crecimiento en el producto por habitante del mundo en desarrollo e incluso por debajo de las tasas de crecimiento alcanzadas por los países industrializados (ver gráfico 1). Aunque el crecimiento económico no es una condición suficiente para el logro de la seguridad alimentaria, particularmente en las condiciones de alta concentración del ingreso que se presentan en varios de los países centroamericanos, el ritmo de progreso sí es un factor importante en la evolución de la seguridad alimentaria, sobre todo por la incidencia en la capacidad adquisitiva de la población. En este sentido, en los países centroamericanos, donde el sector agroalimentario es el principal sector económico, contribuyendo con el 35% del PIB, y generando 50% del empleo total y 70% de las exportaciones, el desarrollo agrícola incide tanto en la mayor disponibilidad de alimentos como en las mayores posibilidades de acceso derivadas del mayor crecimiento económico y del progreso en el empleo y el ingreso. El desarrollo agrícola constituye, así, una prioridad nacional y una condición esencial para la seguridad alimentaria en Centroamérica.

El sector agropecuario centroamericano ha presentado un progreso relativamente elevado durante la última década. La producción más dinámica fue la pecuaria, con una tasa anual de 3.0%, mientras que la producción específicamente agrícola (cultivos), creció 2.1% anual. A diferencia del resto de América Latina el crecimiento agrícola no se debió a mayores

rendimientos físicos por hectárea derivados de los progresos en productividad, sino a los aumentos en la superficie cultivada y al cambio en la composición de la producción en favor de cultivos económicamente más intensivos (ver gráfico 2)

La producción de alimentos per cápita en Centroamérica se ha estancado y aún disminuido en algunos países en la última década. Con la excepción de Costa Rica y Nicaragua, cuya tasa de crecimiento de la producción de granos básicos entre 1990 y 1999 fue de 1.3% anual, en el resto de los países la tasa fue negativa y en todos los casos estuvo muy por debajo del crecimiento de la población. Ello ha conducido a un ritmo creciente de importaciones y a una estructura de comercio con una participación importante de las importaciones de alimentos básicos dentro del consumo nacional. En el caso de los cereales la oferta externa constituye un 30% del consumo en Belice, El Salvador y Nicaragua; 40% en Honduras y Guatemala, 60% en Panamá y casi 80% en Costa Rica. En los aceites vegetales la importación constituye casi el total del consumo nacional en Belice, El Salvador, Nicaragua y Panamá. La leche importada es también significativa en el abastecimiento total, sobre todo en Belice (71%) y también en El Salvador y Guatemala (alrededor del 30%) (ver cuadro 2).

Una de las razones que inciden en la disponibilidad nacional de alimentos es la producción interna, especialmente de los cereales (maíz y arroz). La participación de los cereales en la composición del suministro de energía alimentaria en la dieta de los Centroamericanos es muy alta; en Belice, Costa Rica y Panamá representa un 36% del total de Kcal diarias consumidas, en el resto de los países esa proporción es cerca del 50% y alcanza hasta el 56% de la dieta en Guatemala (ver cuadro 3 y gráficos 3.1 y 3.2).

Las actuales condiciones del comercio mundial hacen conveniente el desarrollo de intercambios internacionales; la autosuficiencia no constituye una meta ni una guía válida en la estrategia de desarrollo agrícola. Sin embargo, el elevado grado de dependencia alimentaria en los países centroamericanos, simultáneamente con el desempleo y el subempleo rural, así como con las dificultades de abastecimiento de alimentos en amplias zonas rurales pobres, donde la importancia de los granos básicos es aún mayor que en el promedio nacional, deja ver la conveniencia de apoyar la producción de alimentos en la agricultura familiar centroamericana.

Adicionalmente, varios problemas estructurales de la agricultura centroamericana persisten e incluso se han agravado. Por una parte, el tipo de crecimiento ha sido poco efectivo para disminuir la pobreza rural y reducir la polarización campo-ciudad, así como las profundas desigualdades al interior del medio rural. Por otro lado, aunque existen diferencias significativas entre países, el deterioro de los recursos naturales se ha agudizado, principalmente por la erosión y la deforestación, lo que compromete el futuro de la base productiva para la seguridad alimentaria. Al mismo tiempo, se ha aumentado la vulnerabilidad frente a desastres naturales, así como el impacto económico social y ambiental de las características del régimen de lluvias y la secuencia sequías-inundaciones. Estos problemas afectan la disponibilidad de alimentos en el largo plazo y agravan fuertemente los problemas de la estabilidad en el suministro de alimentos.

Asimismo, los rápidos cambios en el comercio mundial han puesto de manifiesto la vulnerabilidad del desarrollo agrícola centroamericano, como lo muestra la actual crisis del café. La caída en los precios internacionales del café ha tenido efectos sumamente graves en el empleo y el ingreso de la población rural centroamericana, lo que ha repercutido negativamente sobre la seguridad alimentaria. La crisis del café constituye, sin duda, el episodio más severo de una serie de crisis que se han presentado en diversos productos y mercados de exportación agrícola de los países centroamericanos, generando condiciones de inestabilidad en la disponibilidad de alimentos y, sobre todo, en la capacidad económica de la población rural para acceder a los mismos.

La causa más importante de la inseguridad alimentaria en Centroamérica es la pobreza. La falta de capacidad económica para acceder a los alimentos disponibles en el mercado es la principal causa de la subnutrición. Además, la marginalidad social, la carencia de servicios básicos y de salud, y las deficiencias en educación y en las condiciones de vida de gran parte de la población rural también están en el origen de la inseguridad alimentaria.

La pobreza en Centroamérica es, en gran medida, un fenómeno rural. La población rural es un poco más de la mitad del total; sin embargo, casi dos terceras partes de la población pobre (63%) corresponden a esta población. La mayor parte de la población que vive en el campo centroamericano es pobre. En El Salvador y Guatemala la proporción de pobres en el medio rural es alrededor del 60%, en Nicaragua llega al 73% y en Honduras al 82%. Solamente en dos países la pobreza afecta a menos de la mitad de la población rural: Costa Rica (21%) y Panamá (33%). En la extrema pobreza las diferencias entre la ciudad y el campo son aún mayores. En el conjunto de la región, el índice de indigencia es prácticamente el doble en las áreas rurales (38%) que en las ciudades (19%) y salvo en Costa Rica y Panamá, en todos los demás países alcanza niveles altamente significativos, llegando al 53% en Nicaragua y al 63% en Honduras (ver cuadro 4).

Las condiciones de inseguridad alimentaria se han agravado en los últimos años por prolongadas sequías<sup>1</sup> y la desestructuración del mercado laboral del café, derivada de la brusca caída de precios internacionales, tornándose crónica en muchas zonas marginales de la mayoría de los países de la región. En éstas, el acceso a alimentos de la población rural se ha reducido drásticamente, como consecuencia de un cada vez menor autoabastecimiento y de la reducción de ingresos provenientes del trabajo asalariado estacional, lo que disminuye la capacidad económica para adquirir alimentos.

La persistencia de la pobreza y el agravamiento de la crisis alimentaria en las áreas rurales han conducido a que los Gobiernos hayan elevado a la primera prioridad en sus agendas de política nacional los temas relacionados de reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria. Así, en todos los países se han diseñado estrategias de reducción de la pobreza y se trabaja en políticas de seguridad alimentaria, aunque más centradas, hasta ahora, en la ayuda alimentaria y la mitigación de las consecuencias de la crisis en el corto plazo que en la búsqueda de opciones que contribuyan a resolver los problemas estructurales en el mediano y largo plazo.

La situación de inseguridad alimentaria está afectando también los flujos migratorios tanto del campo a la ciudad en cada país, como intra y extra regionalmente. El problema está asumiendo, cada vez más, una dimensión regional que está siendo considerada con alta prioridad por los organismos correspondientes de la integración Centroamericana.

La FAO ha venido contribuyendo con los Gobiernos a enfrentar el problema de pobreza e inseguridad alimentaria, a través de diversas iniciativas, entre las cuales, cabe mencionar: (a) los programas especiales de seguridad alimentaria (PESA) que se ejecutan en Guatemala, Honduras y Nicaragua; (b) programas de desarrollo rural, como Lempira Sur en Honduras y CEENTA-Laderas en El Salvador; (c) Programas regionales como el de sistemas de información para la seguridad alimentaria (FIVIMS) y de aplicación del Codex alimentario, para facilitar el comercio de alimentos; (d) Programa de socorro y rehabilitación agrícola después de diversos desastres naturales que han acontecido en la región.

Los proyectos PESA, así como los de Lempira Sur y CENTA-Laderas han arrojado importantes lecciones y “buenas prácticas” sobre la transformación y sostenibilidad de

---

<sup>1</sup> Según INCAP/OPS en el último año, a causa de la sequía, cerca de 1.4 millones de personas podrían verse afectadas por la pérdida total o parcial de sus cosechas, principalmente de granos básicos

sistemas de producción de pequeños productores en zonas agroecológicas de gran fragilidad ambiental y sujeta a inestabilidad climática.

Otras Agencias de Cooperación Internacional del Sistema de Naciones Unidas como el FIDA y el PMA, con las cuales la FAO comparte buena parte de sus objetivos, también tienen una larga tradición de asistir a los Gobiernos Centroamericanos en los temas de enfrentar la pobreza rural, particularmente en zonas secas y atender las reiteradas crisis alimentarias, muchas de las cuales consecuencias de sucesivos desastres naturales.

## **B. Lineamientos para una Estrategia Regional de Seguridad Alimentaria**

La prioridad que se ha asignado a la superación de la situación de inseguridad alimentaria, en las agendas nacionales y en la colaboración regional, así como la urgencia de ver más allá del manejo a corto plazo de las crisis, genera oportunidades de una mayor cooperación técnica de la FAO y origina la necesidad de contar con un marco estratégico de carácter regional. El propósito es que este marco estratégico contribuya no solamente a la identificación de acciones de cooperación de la FAO, sino también a establecer un diálogo con los organismos del sistema de integración Centroamericana y a negociar alianzas estratégicas con otras agencias de cooperación interesadas.

En sus estrategias nacionales de reducción de la pobreza y en las políticas de seguridad alimentaria que están perfilándose, los Gobiernos de Centroamérica comparten la definición de seguridad alimentaria adoptada en la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria de 1996 (Cumbre Mundial de la Alimentación): “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”. Esta definición refleja el acento particular puesto en el acceso y la naturaleza individual de la seguridad alimentaria más que en los suministros nacionales o mundiales.

### **Objetivo General:**

Reducir los niveles de inseguridad alimentaria en la población centroamericana, particularmente en la población más pobre y que está en una situación de alta vulnerabilidad y riesgo, así como en las zonas agroecológicas sujetas a mayor inestabilidad climática.

### **Objetivo Específico:**

Contribuir a adecuar las estrategias de manejo de riesgos y a orientar las acciones de los gobiernos, comunidades y hogares rurales para disminuir la vulnerabilidad a factores externos e internos que provocan persistentes crisis de inseguridad alimentaria.

### **Población Objetivo**

La población objetivo sería aquella categoría de familias rurales pobres, en situación de alto grado de inseguridad alimentaria, cuyo abastecimiento alimentario y/o ingresos dependen, en buena medida, aunque no exclusivamente, de sus parcelas y actividades agropecuarias.

Generalmente, estas familias que tienen acceso a una dotación, aunque muchas veces insuficiente, de recursos productivos, complementan sus ingresos con trabajo asalariado estacional y/o actividades no agrícolas, así como, de gran importancia en Centroamérica, con la recepción de remesas provenientes de una cada vez mayor migración, intra o extra regional.

A diferencia de otros grupos dentro de los pobres rurales<sup>2</sup>, tienen potencial para mejorar sus condiciones de vida a través de un incremento sostenible en la productividad de sus factores productivos en la agricultura, así como por la posibilidad de incrementar las actividades productivas no agropecuarias. En términos generales, existe una articulación positiva entre ambos tipos de actividades: el progreso de la producción agrícola tiende a favorecer las posibilidades de ingreso de otras actividades no agrícolas y viceversa.

La más alta densidad de esta categoría de pobres rurales, tiende a localizarse, aunque no exclusivamente, en una macrozona regional seca y en zonas de laderas, las que, en alguna medida, coinciden en varios de los países de la región. La estrategia tendría que incluir población objetivo ubicada geográficamente tanto en zonas marginales (sequía o laderas) como en zonas de mayor potencial productivo.

Debido a su alta vulnerabilidad, las estrategias de manejo de riesgos y de sobrevivencia de esta categoría de familias rurales pobres, están teniendo que adaptarse a situaciones cada vez más adversas, aumentando sus tradicionales niveles de aversión al riesgo. Sus estrategias para proteger su consumo pasan, cada vez más, por escoger actividades de baja rentabilidad, pero de reducido riesgo. La consecuencia principal de esas estrategias es que la capacidad de generar ingresos de sus activos es muy baja, entrando en un círculo vicioso de mayor pobreza y vulnerabilidad.

### **Ejes de la estrategia.**

La estrategia apunta a lograr un adecuado equilibrio entre los objetivos de mejorar la seguridad alimentaria, tanto a nivel nacional, como familiar; su énfasis y prioridad estará en reducir la vulnerabilidad y lograr impactos significativos en la seguridad alimentaria familiar. Esto, mediante el aumento en la producción y el autoabastecimiento de alimentos, así como en la protección del ingreso y el consumo familiar y la sostenibilidad de sus sistemas de producción.

La reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria en las áreas rurales son determinadas por múltiples factores, sólo algunos de los cuales son el objeto de esta estrategia. Por tanto, ella no sólo es complementaria, sino que en alguna medida depende de otras estrategias como la ampliación del acceso de los pobres rurales a activos (tierra, agua, educación, etc) y de mecanismos institucionales que le permitan superar riesgos (programas de transferencias, acceso a créditos, etc.) Son estas últimas las que contribuirían en forma decisiva a que los pobres rurales puedan escoger actividades productivas de mayor rentabilidad, sin poner en alto riesgo su consumo.

La estrategia contempla tres ejes principales que son complementarios y que se corresponden con los niveles: macro, meso y micro, en los que se dan diversas modalidades de manejo de riesgos y debieran organizarse las acciones para el logro de sus objetivos:

- En el nivel macro: el ámbito regional de acción de los Gobiernos. El rebosamiento de la institucionalidad de la integración regional, con el propósito de reducir la vulnerabilidad global a la inseguridad alimentaria, mediante esquemas y mecanismos de manejo de riesgos a nivel regional.

---

<sup>2</sup> Una proporción importante de los pobres rurales no cuentan con recursos productivos suficientes para generar un nivel de ingresos adecuado y dependen del trabajo asalariado, agrícola o no agrícola. Adicionalmente hay otra categoría de pobres rurales denominados estructurales (madres solteras, jóvenes, etc.) que no tienen recursos productivos y la única posibilidad para atenderlos pasa por el asistencialismo social.

- ❑ En el nivel meso: el ámbito de las comunidades y organizaciones rurales. El mejoramiento de capacidades locales, con el propósito de ampliar las oportunidades de acceso de la población rural a la oferta existente de programas y recursos públicos y a los mercados de servicios financieros y no financieros.
- ❑ En el nivel micro: el ámbito de la familia pobre rural. La transformación de sistemas de producción, con el objetivo de reducir la vulnerabilidad y lograr aumentar la producción de alimentos haciendo un manejo sostenible de los recursos naturales.

### Áreas claves de cooperación técnica

En cada uno de los ejes de la estrategia se identifica una serie de áreas claves y acciones en las que la FAO podría identificar nuevas oportunidades de ampliar su cooperación técnica en alianza con los Gobiernos y otras Agencias internacionales de cooperación.

#### ❑ La transformación de sistemas de producción

Se tratará de desarrollar un sistema de manejo de cuencas que responda a la necesidad de una estrategia de reducción de la pobreza orientado a la seguridad alimentaria y basado en el manejo sostenible de los recursos naturales, constituyendo un tramado para la resistencia a los efectos de la irregularidad del régimen de lluvias en la zona seca. Este enfoque con sistemas de producción sostenibles permitirá una utilización eficiente del agua y la construcción de cadenas agroindustriales articulados al mercado. En el diseño del sistema se combinarían dos dimensiones básicas: la dimensión territorial para asegurar el manejo de las cuencas y los sistemas de riego; y la visión de la producción de alimentos, tanto para el autoconsumo como en la participación en cadenas-conglomerados para asegurar el desarrollo en negocios rentables y la generación de empleos e ingresos. La organización de los productores, la generación de valor agregado y la comercialización eficiente serán factores de suma importancia en el diseño del sistema.

Las principales áreas claves de cooperación, en éste eje estratégico, son:

- **La sistematización y validación de “buenas prácticas” relacionadas con sistemas de producción** que aumenten las oportunidades de la población rural para mantener y diversificar sus medios de subsistencia, aprovechando las sinergias entre agricultura, ganadería y silvicultura, haciendo un manejo sostenible de los recursos naturales (“Livelyhood System”). Tanto la FAO como otras agencias de cooperación, tales como el FIDA y el PMA tienen un enorme acervo de experiencias al respecto en Centroamérica, en general, pobremente sistematizado y peor aún difundido. Entre esas prácticas están:
  - (a) Prácticas de retención de humedad en los suelos;
  - (b) Producción artesanal de semillas
  - (c) Almacenamiento de cosechas a nivel familiar y comunitario
  - (d) Huertos familiares y comunales
  - (e) Producción animal de traspatio
  - (f) Ganadería semi-intensiva (pacas y reserva de melaza)
  - (g) Agroforestería
  - (h) Fertilización orgánica y control integrado de cultivos y plagas.

Un énfasis especial debiera hacerse en la sistematización de prácticas relacionadas con el manejo de aguas. Esta es la principal restricción para mejorar, a escala significativa, los sistemas productivos en zonas secas y aumentar el autoabastecimiento familiar de alimentos e ingresos. Se trata de desarrollar prácticas sencillas que hayan mostrado impactos positivos y que no requieran de

grandes y costosas inversiones que no estarían al alcance la población objetivo de la estrategia. Se consideran, entre otras, las siguientes:

- (i) Cosecha y aprovechamiento de aguas de lluvia
  - (j) Sistemas de riego artesanales con enfoque de manejo de aguas.
  - (k) Manejo y administración de unidades de mini riego, con enfoque de manejo de microcuencas.
- **Sistemas de transferencia masiva de “buenas prácticas” (tecnológicas, de manejo de agua y suelos, de gestión) existentes y validadas en Centroamérica**, que se adecuen a las zonas agroecológicas, a los sistemas de producción de la población objetivo, especialmente a su acervo de recursos, para que puedan adoptarlas sin depender de recursos externos a los que normalmente no tienen acceso (créditos, insumos, etc). Mediante la adopción masiva de estas prácticas se lograrían: mayores rendimientos en la producción de granos básicos; reducir la vulnerabilidad familiar y de comunidades a las sequías y aprovechar mejor las escasas disponibilidades de agua dando pasos a la recuperación de los recursos naturales, especialmente en zonas de laderas.
  - **Sistemas de información, comunicación, difusión y publicidad que valoricen lo rural y la importancia de la seguridad alimentaria**, como forma de crear conciencia en los cambios necesarios para implementar las políticas y programas que se derivan de una estrategia de éste tipo.

#### **Reforzamiento de la institucionalidad de la integración regional**

Las principales áreas claves de cooperación, en éste eje estratégico, son:

- **Sistema regional de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad** que faciliten la formulación y aplicación de programas para aliviar la inseguridad alimentaria. Esto incluye la identificación y caracterización de grupos vulnerables, que permita una mejor focalización de las acciones y el establecimiento de sistemas de monitoreo y evaluación de impacto.
- **Estrategias y políticas regionales de seguridad alimentaria**, en base a aquellos acuerdos mínimos comunes que estimulen una acción colectiva de los Gobiernos para reducir su vulnerabilidad y amortiguar las consecuencias de choques externos que incidan negativamente en los niveles de seguridad alimentaria;
- **Sistema de estimaciones, pronósticos en relación a condiciones desfavorables en los sectores agrícola y alimentario**, así como sistemas regionales de alerta temprana de emergencias alimentarias inminentes, incluida la vigilancia de plagas y enfermedades de los animales y las plantas. Aunque la incertidumbre desempeña una importante función, gran parte de la estacionalidad del acceso a los alimentos es previsible.
- **Mecanismos para dinamizar el comercio intrarregional de alimentos**<sup>3</sup>. En Centroamérica, en función de las complementariedades de sus economías agrícolas y las coincidencias en los gustos de los consumidores, la dinamización del comercio de alimentos intra regional está estrechamente relacionada con la seguridad alimentaria. Esto implicaría acciones del tipo:

<sup>3</sup> Por primera vez, en la subregión, hay una iniciativa de los Ministros de Integración Económica, para suscribir un Acuerdo sobre comercio agropecuario centroamericano que conduzca a políticas agropecuarias comunes y una unión aduanera entre Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

- Armonización arancelaria de productos agropecuarios
  - Armonización de mecanismos de administración de contingentes arancelarios y de desabastecimiento de productos agropecuarios sensibles.
  - Homogeneización y aplicación de normas internacionales y reglamentos técnicos relativos a la calidad e inocuidad de los alimentos, la protección fitosanitaria y la sanidad animal.<sup>4</sup>
  - Armonización de mecanismos para el manejo de donaciones de alimentos
  - Perfeccionamiento de mecanismos de verificación de origen para productos agropecuarios.
- **Actualización de los censos agropecuarios nacionales**, que permitan el diseño de políticas y proyectos ajustados a realidades recientes del sector<sup>5</sup>.

### ❑ **El mejoramiento de capacidades locales**

Las principales áreas claves de cooperación, en éste eje estratégico, son:

- **Aumento de las capacidades de la población rural, a nivel local**, para estructurar y plantear sus demandas. Esto es esencial para aumentar el acceso de la población a la oferta existente de recursos y servicios del Estado, ejemplo de lo cual son los Fondos Competitivos de tecnología o de inversiones rurales, que se han establecido en prácticamente todos los países de la región.
- **Reforzamiento de las capacidades técnicas de organizaciones de la sociedad civil con presencia y arraigo local** que realicen actividades de capacitación y transferencia de tecnologías a través de métodos horizontales (campesino a campesino, promotores rurales, etc.)
- **Organización de redes de organizaciones locales de prestación de servicios**, procurando la especialización y sinergias entre ellas. Particularmente aquellas que contribuyan a la integración y acceso a mercados de bienes y de servicios.
- **Escuelas de campo o centros de entrenamiento para agricultores y promotores del desarrollo rural**, que potencien las capacidades de acción de las familias de agricultores pobres y sirvan como puntos de referencia para promover cambios estructurales en los sistemas de producción.

### **Aspectos institucionales y potenciales programas de cooperación**

La estrategia regional de seguridad alimentaria debe insertarse en la institucionalidad del sistema de integración Centroamericano. Es en ese marco institucional regional donde debieran buscarse alianzas con otras agencias internacionales de cooperación, como el FIDA y el PMA, así como con donantes que han compartido la visión de la FAO en relación a la seguridad alimentaria en Centroamérica, como los Gobiernos de España y Holanda, a fin de generar programas y/o proyectos de cooperación técnica que permitan la instrumentalización de esta estrategia.

Por otro lado, habría que insertar la estrategia en el contexto de los avances y articulaciones que se están gestando entre el sistema de integración regional y el Plan Puebla-Panamá,

<sup>4</sup> La OMC reconoce las normas sobre inocuidad de los alimentos, aprobada por la Comisión del Codex Alimentarius, y sobre sanidad vegetal, elaboradas bajo los auspicios de la CIPF.

<sup>5</sup> La mayoría de los Censos Agropecuarios de los países de la región tienen más de 12 años de antigüedad.

iniciativa conjunta entre los Gobiernos de México y de Centroamérica. Recientemente se ha incorporado a las ocho iniciativas mesoamericanas y 17 proyectos regionales iniciales, una nueva iniciativa relacionada con el desarrollo rural y el combate a la pobreza.

Entre algunos programas o componentes de un programa regional que potencialmente pueden derivarse de esta estrategia, sin ser exhaustivos, podrían identificarse:

- ❖ **La expansión del Programa Especial de Seguridad Alimentaria.** La segunda fase del PESA en Centroamérica podría, bajo los principios de esta estrategia, aumentar significativamente su escala, extendiéndose a través de la macrozona seca de la región (ver mapa en anexo) y alcanzando las zonas de mayores niveles de inseguridad alimentaria.
- ❖ **Sistematización y mejoramiento de sistemas de validación y transferencia de tecnología agropecuaria (suelos y aguas).** Sistemas orientados a la utilización de métodos de difusión masiva de prácticas existentes y validadas que hayan mostrado tener impactos apreciables en la reducción de la vulnerabilidad y la sostenibilidad de sistemas de producción característicos de la población objetivo de esta estrategia.
- ❖ **Formulación de estrategias, políticas y sistemas de información sobre seguridad alimentaria a nivel regional.** Con el objetivo de ampliar y complementar esta estrategia, en cada uno de los países deberá establecerse un proceso de consulta altamente participativo, incorporando al conjunto de los actores involucrados, a fin de incorporar los énfasis y adecuaciones nacionales que sean apropiados. El marco general de la estrategia que se propone permitirá, al mismo tiempo, mantener las economías de escala y las posibilidades de cooperación en el ámbito regional.

## **Anexo Estadístico**

**Cuadro 1: Magnitud de la subnutrición en centroamérica (1990-92 a 1997-99)**

	<i>Población Subnutrida</i>		<i>Crecimiento Medio</i>		<i>Magnitud de la Subnutrición</i>					
			<i>Población Total</i>	<i>Suministro de Energía</i>	<i>Consumo Promedio Nacional</i>	<i>Consumo de las Personas Subnutridas</i>	<i>Necesidades Mínimas</i>	<i>Déficit de Alimentos de las Personas Subnutridas</i>		
	<i>Millones</i>		<i>Porcentaje del Total</i>		<i>Tasa Media Anual (%)</i>		<i>Kcal/persona/día</i>			
	<i>1990-92</i>	<i>1997-99</i>	<i>1990-92</i>	<i>1997-99</i>	<i>1991 a 1998</i>	<i>1991 a 1998</i>	<i>1996-98</i>			
Costa Rica	0.2	0.2	6.0	5.0	2.90	0.00	2740	1750	1910	160
El Salvador	0.6	0.7	12.0	12.0	2.10	0.00	2540	1590	1790	200
Guatemala	1.3	2.3	14.0	22.0	2.60	1.17	2180	1510	1750	250
Honduras	1.1	1.3	23.0	21.0	2.80	0.34	2340	1490	1760	270
Nicaragua	1.2	1.4	30.0	29.0	2.90	0.09	2190	1510	1800	300
Panamá	0.5	0.4	19.0	16.0	2.23	-1.02	2450	1590	1820	230

Fuente: FAO, *El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo*, 2000 y 2001

**Cuadro 2: Participación del Balance Comercial en el consumo de alimentos (1997-99)**

<i>Productos</i>	<i>Belice</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>Panamá</i>
	<i>Porcentaje</i>						
Cereales - Excluida Cebada	-30	-77	-30	-40	-38	-29	-61
Raíces y Tubérculos	-42	153	-16	25	-5	-12	-5
Cosechas Azucareras	0	0	0	0	0	-0	0
Edulcorantes	555	52	84	234	-3	32	39
Legumbres secas	76	-55	-10	-2	1	-0	-48
Nueces	-100	-100	82	0	-13	-100	-100
Oleaginosas	-6	-81	-11	38	-3	65	-100
Aceites Vegetales	-100	139	-93	-31	13	-75	-99
Hortalizas	-100	168	-34	70	30	-20	46
Frutas - Excluida Uva para vinos	197	444	-34	124	62	10	128
Estimulantes	-94	361	807	1,124	212	78	99
Espicias	-100	94	-100	913	-16	-100	-100
Bebidas Alcohólicas	-8	-9	2	32	-5	16	1
Carnes	-17	10	-9	-12	-6	35	-5
Sub Productos Pecuarios	-3	-7	-4	10	-4	25	-20
Grasa Animal	-95	-6	-92	-89	-71	-67	37
Leche - Excluida Mantequilla	-71	1	-30	-32	-13	1	-17
Huevo	-9	-1	17	1	-14	-6	4
Pescados y Mariscos	50	10	-36	-62	-41	137	77

Fuente: FAOSTAT; <http://apps.fao.org/>

\*No incluye Cambios de Inventarios

Nota: El signo negativo indica el grado de dependencia de las importaciones netas respecto al consumo aparente -la dependencia no puede ser inferior de 100 por ciento

El signo positivo indica la proporción de las exportaciones netas respecto al consumo aparente

**Cuadro 3 Composición del suministro de energía alimentaria en los países centroamericanos**

<i>Productos</i>	<i>Belice</i>	<i>Costa Rica</i>	<i>El Salvador</i>	<i>Guatemala</i>	<i>Honduras</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>Panamá</i>
<i>Kcal/persona/día</i>							
<b>Total</b>	<b>2,898</b>	<b>2,767</b>	<b>2,492</b>	<b>2,230</b>	<b>2,367</b>	<b>2,235</b>	<b>2,464</b>
<b>Productos Vegetales</b>	<b>2,266</b>	<b>2,287</b>	<b>2,196</b>	<b>2,027</b>	<b>2,010</b>	<b>2,064</b>	<b>1,927</b>
Cereales - Excluida Cebada	884	982	1,355	1,245	1,065	1,118	915
Raíces y Tubérculos	48	43	36	8	9	31	61
Cosechas Azucareras							
Edulcorantes	706	568	406	407	372	369	368
Legumbres secas	131	71	91	93	89	186	58
Nueces	1	4	1	11	0	0	2
Oleaginosas	54	63	46	20	13	33	19
Aceites Vegetales	103	298	129	147	243	218	256
Hortalizas	29	19	16	18	24	6	21
Frutas - Excluida Uva para vinos	212	120	69	48	149	48	123
Estimulantes	16	14	5	4	14	15	12
Espicias	2	31	1	3	1	0	2
Bebidas Alcohólicas	58	72	37	21	29	33	85
Otros	24	3	3	1	4	6	5
<b>Productos Animales</b>	<b>631</b>	<b>480</b>	<b>297</b>	<b>203</b>	<b>357</b>	<b>171</b>	<b>537</b>
Carnes	199	139	61	74	85	54	169
Sub Productos Pecuarios	3	7	3	2	2	3	13
Grasa Animal	196	56	67	18	58	20	141
Leche - Excluida Mantequilla	198	245	136	74	181	70	170
Huevo	23	21	23	33	25	22	17
Pescados y Mariscos	12	13	5	2	6	3	27
<i>Porcentaje respecto el total</i>							
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>Productos Vegetales</b>	<b>78.2</b>	<b>82.6</b>	<b>88.1</b>	<b>90.9</b>	<b>84.9</b>	<b>92.3</b>	<b>78.2</b>
Cereales - Excluida Cebada	30.5	35.5	54.4	55.8	45.0	50.0	37.1
Raíces y Tubérculos	1.6	1.6	1.4	0.4	0.4	1.4	2.5
Cosechas Azucareras	-	-	-	-	-	-	-
Edulcorantes	24.3	20.5	16.3	18.3	15.7	16.5	14.9
Legumbres secas	4.5	2.6	3.7	4.2	3.7	8.3	2.3
Nueces	0.0	0.1	0.1	0.5	0.0	0.0	0.1
Oleaginosas	1.8	2.3	1.8	0.9	0.6	1.5	0.8
Aceites Vegetales	3.6	10.8	5.2	6.6	10.3	9.7	10.4
Hortalizas	1.0	0.7	0.6	0.8	1.0	0.3	0.9
Frutas - Excluida Uva para vinos	7.3	4.3	2.8	2.1	6.3	2.1	5.0
Estimulantes	0.5	0.5	0.2	0.2	0.6	0.7	0.5
Espicias	0.1	1.1	0.0	0.2	0.1	0.0	0.1
Bebidas Alcohólicas	2.0	2.6	1.5	1.0	1.2	1.5	3.5
Otros	0.8	0.1	0.1	0.1	0.1	0.3	0.2
<b>Productos Animales</b>	<b>21.8</b>	<b>17.4</b>	<b>11.9</b>	<b>9.1</b>	<b>15.1</b>	<b>7.7</b>	<b>21.8</b>
Carnes	6.9	5.0	2.5	3.3	3.6	2.4	6.8
Sub Productos Pecuarios	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.5
Grasa Animal	6.8	2.0	2.7	0.8	2.5	0.9	5.7
Leche - Excluida Mantequilla	6.8	8.9	5.5	3.3	7.6	3.1	6.9
Huevo	0.8	0.8	0.9	1.5	1.0	1.0	0.7
Pescados y Mariscos	0.4	0.5	0.2	0.1	0.3	0.1	1.1

Fuente : FAOSTAT; <http://apps.fao.org/>

**Cuadro 4: Magnitud de la Pobreza y la Indigencia en los países centroamericanos 1999\***

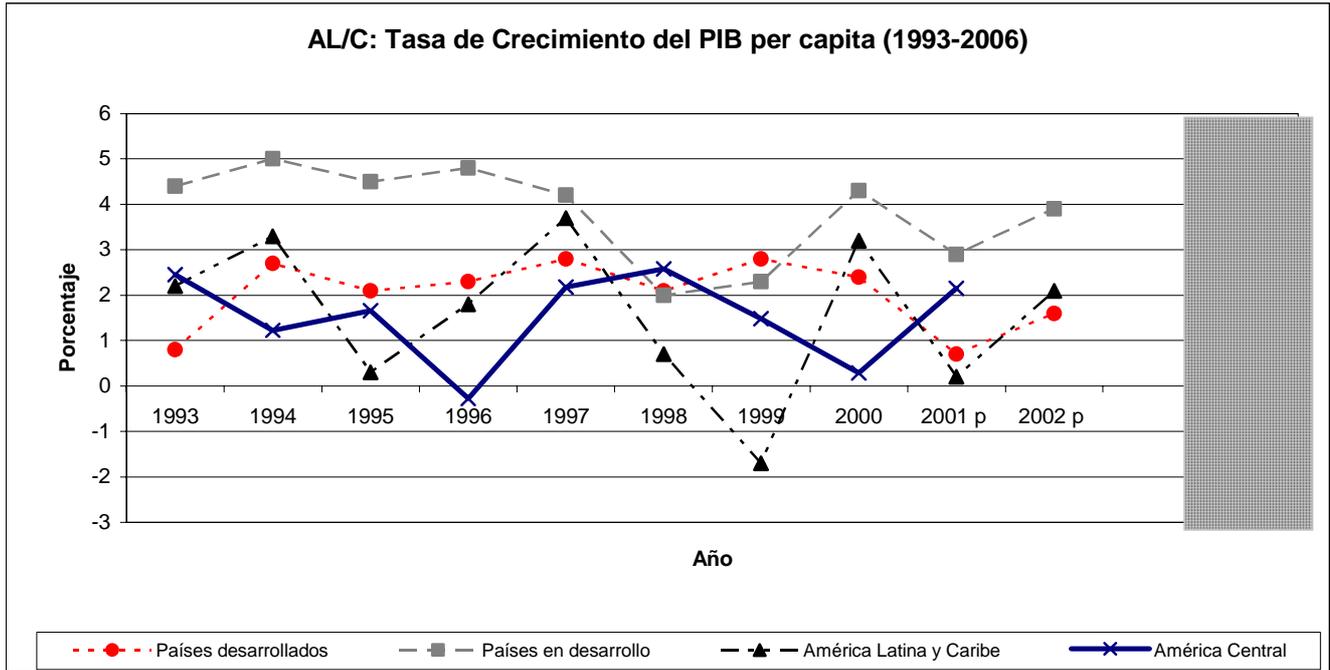
<i>País</i>	<i>Población</i>			<i>Población Pobre</i>			<i>Población Indigente</i>		
	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>
<i>Miles</i>									
<b>Total</b>	<b>35,185</b>	<b>16,656</b>	<b>18,529</b>	<b>17,674</b>	<b>6,936</b>	<b>11,071</b>	<b>9,802</b>	<b>3,086</b>	<b>6,958</b>
Costa Rica	3,933	1,872	2,061	716	294	423	295	101	196
El Salvador	6,154	2,849	3,306	2,677	969	1,951	1,126	316	969
Guatemala*	11,090	4,369	6,720	5,779	1,641	4,251	3,024	546	2,602
Honduras	6,258	3,238	3,020	4,693	2,124	2,485	3,196	1,201	1,909
Nicaragua*	4,938	2,754	2,184	3,129	1,580	1,558	1,928	818	1,127
Panamá	2,812	1,574	1,238	681	327	404	233	104	156
<i>Porcentaje</i>									
<b>Total</b>	-	<b>47.3</b>	<b>52.7</b>	<b>50.2</b>	<b>41.6</b>	<b>59.8</b>	<b>27.9</b>	<b>18.5</b>	<b>37.6</b>
Costa Rica	-	47.6	52.4	18.2	15.7	20.5	7.5	5.4	9.4
El Salvador	-	46.3	53.7	43.5	34.0	59.0	18.3	11.1	29.3
Guatemala*	-	39.4	60.6	53.5	38.8	64.7	28.0	12.9	39.6
Honduras	-	51.7	48.3	74.3	65.6	82.3	50.6	37.1	63.2
Nicaragua*	-	55.8	44.2	65.1	59.3	72.7	40.1	30.7	52.6
Panamá	-	56.0	44.0	24.2	20.8	32.6	8.3	6.6	12.6

\* El año más cercano que se encuentre disponible, en ambos casos corresponde a 1998

Fuente: CEPAL: *Panorama Social de América Latina 200-2001*, Octubre 2001; <http://www.eclac.cl>

FAOSTAT; <http://apps.fao.org/>

**Gráfico 1**



**Gráfico 2**

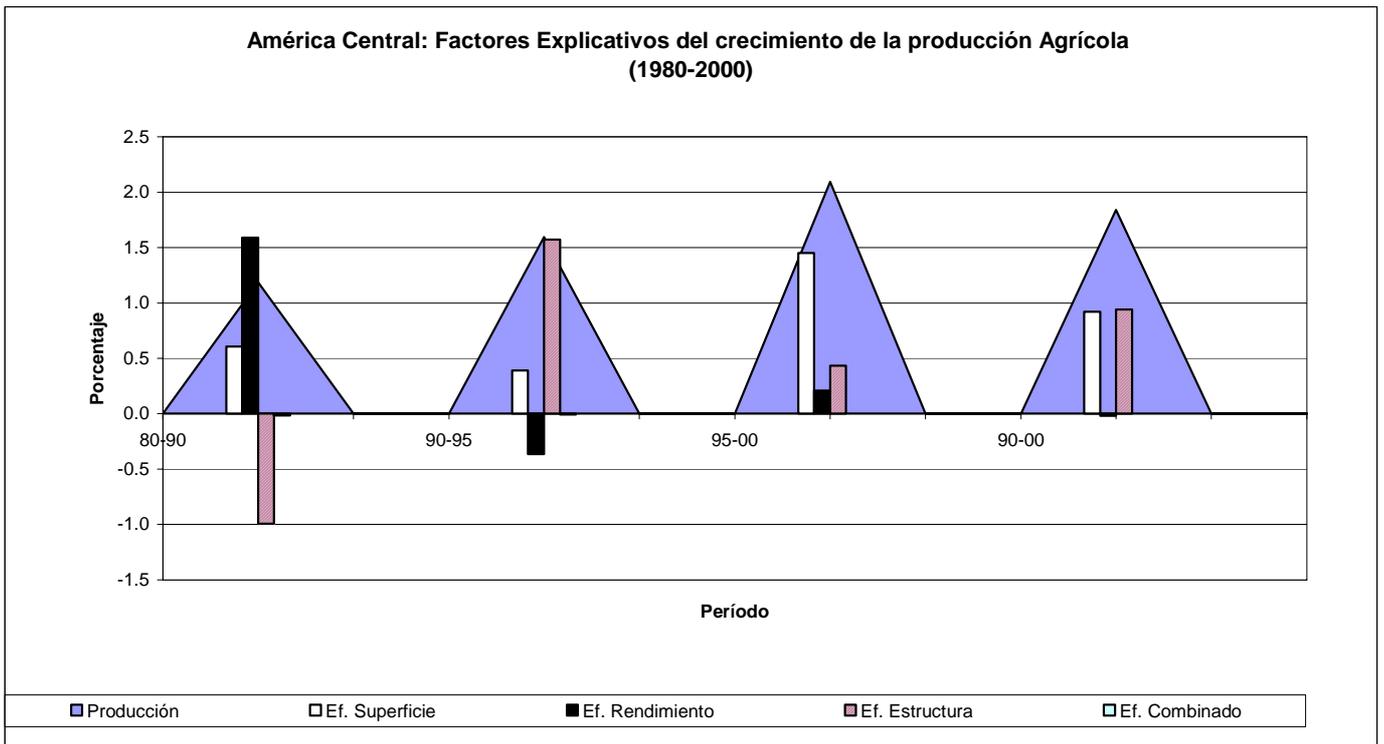


Gráfico 3.1

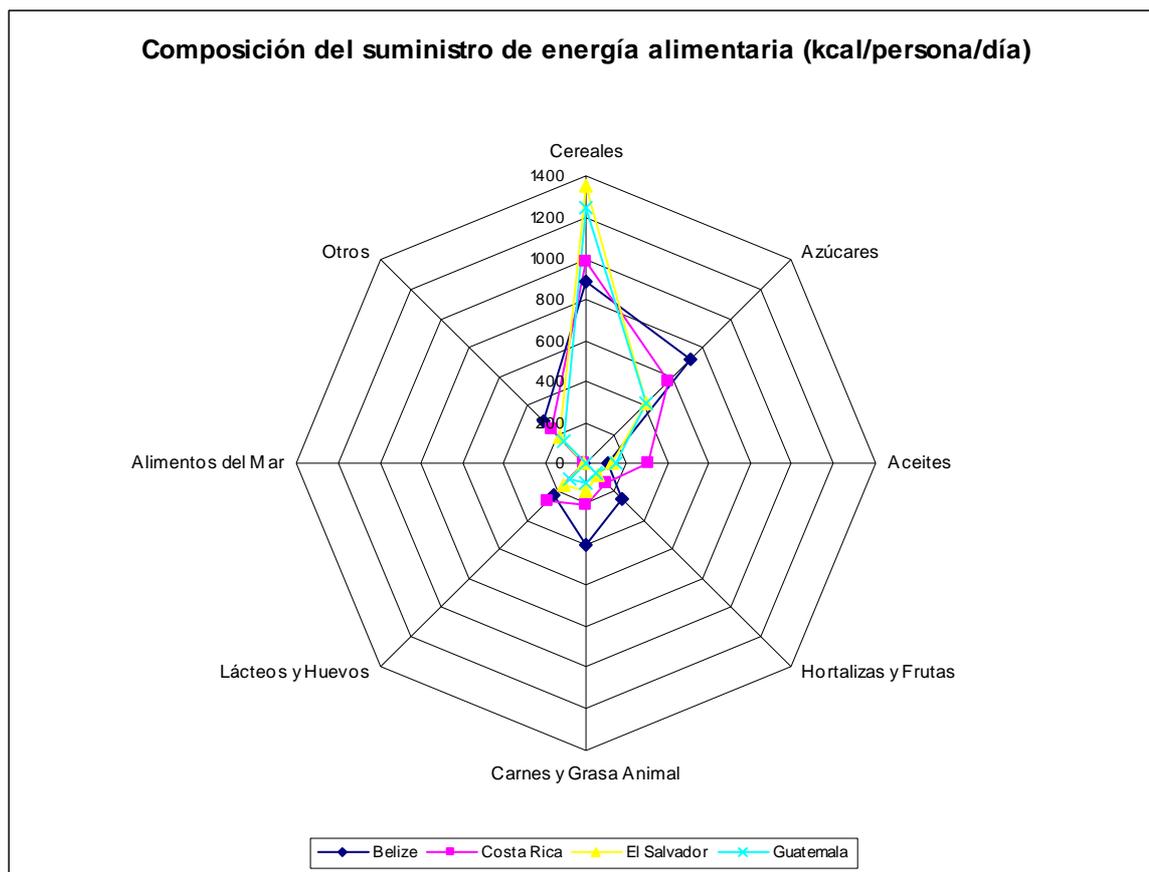


Grafico 3.2

